

ENSEÑANZA DE LA PSICOLOGIA

Disposición de ánimo del estudiante con respecto a la Psicología — Espíritu de esta — Importancia y finalidades de su enseñanza — Su posición en el ciclo de los estudios secundarios — Métodos, formas, procedimientos.

Disposición de ánimo de los estudiantes, con respecto a la psicología. — En general, los estudiantes van con una disposición favorable al estudio de la Psicología, han oído hablar vagamente de la filosofía de la que tradicionalmente forma parte como algo superior que adorna y aureola a los hombres mas eminentes, y esto hace que se llegue a ella como con cierto religioso respeto. Han descornado el velo de las otras ciencias y ninguna de ellas ha podido llenar sus ansias escrutadoras, podríamos decir que el misterio primero ha ido replegándose a medida que aumentaban sus conocimientos e invadían nuevas zonas de estudio, refugiándose en la Filosofía que llega a ser para ellos como el reducto último donde nuestros afanes intelectuales han de tener una cumplida respuesta. Tienen así de la Filosofía un concepto negativo, es para ellos lo que no son las otras ciencias, lo que guarda el misterio que las otras no han hecho sino abrir y rechazar.

Tal estado de ánimo expectante de revelaciones trascendentes lleva consigo una entonación de espíritu proporcionada al esfuerzo que ha de exigir empresa tan ardua y grandiosa. El estudiante se acerca a la Psicología con la conciencia de que ha de demandarle un considerable tributo de energías pero con la decisión de prodigarlas en la medida que sean necesarias.

Este favorable estado de ánimo, esta disposición especial debe ser conocida por el profesor, si no quiere, matando tal ilu-

sión, despreciar el más eficaz auxiliar de sus esfuerzos. Debe saber que la desilusión es tanto más rápida y desmoralizadora cuanto mayor había sido la espectabilidad que la acompañaba, y que una vez rota la cohesión de elementos que convergían a su formación, difícilmente puede reconstruirse y recobrase el antiguo temple.

Por eso el profesor debe ingeniarse por hacer fácil y atrayente el aprendizaje, ahuyentando el desaliento que una materia de por sí dura, podría acarrear y mostrando habilmente la justicia y verdad de sus prejuicios, presentando la Psicología como llave mágica que además de descorrer el velo que cubre muchos misterios de la vida y permitirnos atisbar alguna solución a ciertas cuestiones insondables, nos conduce a ese reino donde han vivido los espíritus superiores: al reino de la Filosofía.

.Espíritu de la Psicología: La Psicología que se ha enseñado hasta ahora, no es la más apropiada para detener y evitar la relajación de la voluntad y propósitos primeros que naturalmente tiende a producirse por efecto de las resistencias repetidas que hay que vencer. Es demasiado rígida y muerta. Pretende esquematizar la vida del espíritu, encerrarla dentro de moldes inflexibles y limitados y concretar los ricos y complejos procesos psíquicos en términos y definiciones de estructura fuertemente consolidada; falsea así la vida del espíritu ocultándonos toda su bullente movilidad.

Se hace indispensable revertir la antigua Psicología librándola de todo el artificioso andamiaje que la comprende y la ahoga, transformar la técnica psicológica, sustituyendo los antiguos conceptos y vocablos por otros que nos sugieran con más propiedad el carácter de los procesos psíquicos en continuo devenir y cambio. Parece que la Psicología oficial, si así queremos decir, se librara y desprendiera con trabajo de su antigua envoltura optando por volcar las adquisiciones múltiples nuevas en el viejo molde, antes que decidirse a elaborar uno nuevo. Sin embargo, esto se hace impostergable si queremos ponernos en tono con los resultados que las investigaciones biológicas han permitido establecer y dar a su enseñanza un carácter más interesante y vital que a la vez que abandone las abstracciones que

hasta ahora la han desnaturalizado, permita un mayor despliegue de medios ilustrativos y traduzca más satisfactoriamente los dictados del sentido íntimo.

Finalidades de su enseñanza e importancia. — La finalidad remota de su enseñanza es: 1° Educar la observación interior, adquirir seguridad en la definición e interpretación de los procesos de conciencia aprendiendo a provocarlos, retenerlos, iluminarlos y concretarlos con vigor inhibiendo todo estado imperitante y evitando la irradiación de la energía fuera del sector elegido, interpretar los datos de la conciencia y correlacionarlos con las informaciones de las ciencias, así como las ciencias naturales tienen por objeto interpretar y corregir los datos sensoriales y darnos noción exacta de las cosas por esa continua rectificación de los sentidos entre sí y con la razón, la Psicología interpretará y corregirá las sugerencias internas de la propia conciencia con los datos de la ciencia y tenderá a rectificar y concretar cada vez más los términos de la relación: cosmos y psiquis.

2° Preparar para la vida afinando y aguzando el sentido clínico, si así puede decirse, la única adivinación posible. Es de gran importancia perfeccionar este sentido que tan evolucionado encontramos en los individuos y pueblos más sociales.

Vivimos en sociedad y tenemos necesidad de conformarnos lo más justamente posible con los distintos medios en que hemos de actuar, precisamos proveernos de un mecanismo sensible a todas las oscilaciones del espíritu social que aletea en toda agrupación humana y que casi siempre está más allá de lo que la expresión oral deja adivinar, tenemos necesidad de interpretar las inmutaciones somáticas de los demás individuos: distensiones y contracciones de los músculos de la cara, movimientos de los ojos, agitaciones y oscilaciones del cuerpo etc. para poder adivinar la vida profunda que pugna por esconderse tras la artificiosa y muchas veces desleal expresión oral, al mismo tiempo que es de gran importancia aprender a dominar las proyecciones instintivas de nuestro fondo interior hasta poder ocultar tras una apariencia de absoluta inmovilidad las agitaciones

profundas más tempestuosas o simular febriles inquietudes cuando en el interior tiene absoluta calma.

Se ha dicho que Alemania a pesar de haber tenido los escritores más eminentes de Psicología (Herbert, Wundt, etc.), no ha tenido psicólogos, Francia, en cambio, la nación social por excelencia nos presenta un potente psicólogo en cada uno de sus novelistas y en general en sus hombres más cultos. (Podríamos decir que en la guerra pasada ha triunfado la psicología sobre la técnica militar).

Este poder de auscultar y leer las emociones del alma y vislumbrar el secreto móvil, la remota causa de los hechos se adquiere trabajosa e incompletamente por experiencia propia, por el trato social continuo, pero aunque no ha podido todavía concretarse en leyes la expresión de los sentimientos y otras cuestiones referentes a la trama interna e interdependencia de los procesos, el psicólogo moderno tiene ya algunos elementos que le permiten hacer más fácil ese aprendizaje, siempre doloroso cuando se hace por experiencia propia. No olvidemos que el factor expresión lleva camino de prevalecer sobre otros factores en la vida y en el arte.

La finalidad próxima, sería el conocimiento del alma, de la psiquis humana. La psicología es una ciencia natural que tiene una posición jerárquica superior a las otras. De estas unas estudian el cosmos: física, química, etc.; otras la vida: Zoología, Botánica, Antropología etc.; la Psicología estudia el tercer término: la psiquis. Considerado el hombre como algo natural, debemos determinar su posición en la naturaleza, su correlación con todo lo existente, lo cual corresponde a la Psicología. De ahí surge su:

Posición en el ciclo de los estudios secundarios. — Está puesta con razón en los años superiores, cuando el joven ha estudiado la naturaleza y la vida y antes de estudiar el *achievement* de Ward, lo supersíquico social, antes que la moral, la economía política y la lógica.

Métodos. — De estas finalidades surgen los métodos para su enseñanza. Tratándose de objetos inmediatos al alma serán: el analítico que empieza con la observación interior e intuición

y se continua con la reflexión y experimentación; el material lo tenemos en nuestro interior, hemos de captarlo y someterlo a una acción depuradora y discriminativa. La conciencia es algo inestable, vago, fugitivo, difícil de volcar en nuestros conceptos y vocablos y de expresar su contenido en nuestros conceptos y vocablos que son rebasados siempre por algo inefable, intraducible. Por otra parte, la conciencia de cada uno y sus diversos estados o procesos son autónomos, de tal manera que solo por analogía con las impresiones de nuestra propia conciencia podemos traducir las manifestaciones de las demás, sin llegar a penetrarlas ni interiorizarnos en su naturaleza íntima.

Si bien existe equivalencia en lo fundamental entre todas las conciencias, debido al parecido proceso genético de las mismas, no existe identidad y cada uno de ellos es un mundo con vida propia y característica. Bergson indica por tal motivo como más propios que las palabras para evocar, precisar y diferenciar tales procesos, las imágenes, los símbolos y los ejemplos. El profesor sugerirá, determinará esta mirada a fondo, delimitará el estado de conciencia que quiere provocando a los alumnos a un proceso de autodisección íntima. Sobre lo determinado y circunscripto, obra la reflexión estableciendo las notas y caracteres del mismo.

La experimentación ha sido incorporada a la nueva Psicología, desde que el fenómeno interno se considera en relación con un fenómeno físico, se hace posible obrar sobre aquel por medio de este concomitante físico que está en manos del experimentador: este puede medir su intensidad y variaciones y someterlo a todos los procedimientos que constituyen una investigación rigurosa.

Es de capital importancia el estudio de un material orgánico y humano abundante y variado, el estudio de anormales, retardados, niños, ancianos, salvajes, animales, etc.; por observación directa o indirecta, permitirá a la razón completando lo observado, formular y anticipar principios y leyes que una investigación más amplia y rigurosa podría verificar, rectificar o invalidar. Un material abundante con auxilio de ciertos medios

hace posible la aplicación de los métodos experimentales y la verificación y progresivamente rigurosa definición de leyes en el dominio psíquico.

A la observación y análisis de los fenómenos psíquicos puede agregarse el método estadístico: (Imaginación en el hombre, la mujer y el niño, frecuencia del tipo visual, táctil, etc. en ciertos pueblos o agrupaciones, etc.) Puede emplearse también el método estadístico con grandes reservas para estudiar ciertos problemas linderos a la metafísica, tal por ejemplo el de la libertad: puede constatarse la frecuencia de cierto fenómeno que se tiene por libre en una época y un pueblo y comparar sus oscilaciones con la frecuencia de otro fenómeno a quien no atribuímos tal carácter, de su comparación pueden deducirse consecuencias ilustrativas.

Al análisis y síntesis debe seguir la deducción práctica, tanto para ilustrar y orientar nuestra conducta en la vida como para dar normas a la pedagogía y a toda técnica humana. Es conveniente también hacer lo más variado y rico el complejo de elementos asociados para que su reviviscencia sea más rápida y fácil.

Formas de enseñanza. — Las más recomendables y racionales son la mixta de interrogativa y expositiva, dando preferencia a la interrogativa. La Psicología debe ser formada por el alumno, el profesor debe limitarse a dirigir y encauzar la actividad de aquel dando precisos y sobrios retoques a su obra para que complete su vista y diferencie y valore los elementos. El profesor debe disponer si no existe material de observación directa de una suma inmensa de hechos y ordenarlos de la manera más conveniente para provocar al alumno a la inducción y razonamiento o para ilustrar las definiciones y leyes si ya estuvieran establecidas. Es también de gran valor estimular e inducir a los alumnos a proponer ejemplos e indicar nexos causales entre fenómenos psíquicos de cualquier orden. Así adquirir la Psicología un valor más vital y humano, pierde su enseñanza el carácter mecánico, pasivo y abstracto que hasta ahora la ha hecho pesada y sombría y conquista nuestra afectuosidad

con ese atrayente embeleso que arranca la actividad creadora a nuestro espíritu.

Procedimientos. — A la enseñanza de la Psicología concurren todos aquellos procedimientos que facilitan la de las otras materias: a) la representación gráfica que fija ideas, sensibiliza abstracciones y economiza disertaciones largas, b) la sinopsis que reúne los puntos más importantes de un tema y facilita la adquisición de conocimientos, permite vistas de conjunto muy útiles correlacionando las partes de un objeto e inculca hábitos de precisión y orden; c) las ilustraciones reales o pictóricas: expresión de emociones, estados patológicos; d) los cuestionarios, etc., etc.

GASPAR MARTIN.